



Análisis contrastivo de los títulos en los artículos de investigación de neurología redactados en español e inglés

María Ángeles Alcaraz-Ariza^a, Françoise Salager-Meyer^b

^a Department of English Studies,
Universidad de Alicante
Alicante, España
ariza@ua.es

^b Graduate School of Medicine
Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela
francoise.sm@gmail.com

Keywords: neurology, research article, titles, contrastive analysis, English-Spanish

Abstract

In this paper, we studied the titles of 200 research articles drawn from two journals, one written in English (100 titles) and the other one written in Spanish (100 titles) in the field of neurology in the period 2001-2012. We recorded the frequency of different variables, including length, lexical density (content and function words), title types (nominal, verbal, simple, compound), title structure (nominal groups, pre- and post-modifiers, punctuation usage) and collaboration practices in order to determine whether cross-linguistic differences were observed. Our results show that similarities outweigh differences.

1 Introducción

En la antigüedad los libros (*volumen*) se escribían en largas láminas de papiro o pergamino que se enrollaban en cilindros (*umbilicus*) de madera, hueso o marfil, que llevaban atada una etiqueta con el título (*titulus*). En occidente, a los títulos se les asignó una página entera, lo que da una idea de su importancia. La invención posterior de la imprenta dio un carácter menos exclusivo a los títulos y, como afirma Grutman (2002: 599) a propósito de las obras literarias, “anteriormente largo y descriptivo, con una sintaxis a veces compleja, el título se ha convertido en la actualidad en una oración sin verbo o incluso en un sintagma nominal”¹.

1.1 Sobre la importancia de los títulos en la investigación científica

Debido no sólo al mayor número de revistas científicas, que suelen duplicarse cada 12 años (Stix, 1994), y, por tanto, del mayor número de artículos publicados, sino también a la interdisciplinariedad de la investigación actual, los científicos optan cada vez más por basarse en los resúmenes como fuente de información concisa y fidedigna (Salager-Meyer, 1991). Pueden incluso ni siquiera llegar hasta el resumen y detenerse simplemente en el título para

¹ Nuestra traducción libre de la oración original.

decidir si les merece la pena leer el artículo que tienen ante sí. De hecho, se ha demostrado que los médicos a veces toman decisiones clínicas a partir de los títulos de artículos publicados en diferentes revistas (Haynes et al. 1990; Goodman 2000). Por ello es imprescindible que el título de un artículo despierte el interés no sólo de su destinatario primario (editores y revisores), sino también de sus lectores potenciales (Yitzhaki, 1994).

Para poder informar con concisión y plenitud, es decir, para ajustarse a los “principios de informatividad y economía (Bush-Lauer, 2000), los títulos deben ser claros, exactos y precisos (Swales y Feak, 2004; Day, 1998; Hartley, 2008). Cuanto más preciso y exacto sea un título, más útil será, por ejemplo, para los documentalistas a la hora de almacenar, buscar y recuperar la información (Busch-Lauer, 2000; Soler, 2007 y Wang y Bai, 2007, entre otros). Por todo ello se puede afirmar que los títulos tienen una importancia primordial en la investigación científica puesto que son la primera interacción entre un lector y cualquier documento de tipo académico (Jakobovits y Jakobovits, 1987; Alley, 1996; Whissel, 1999; Anthony, 2001; Gross et al., 2002, Haggan, 2004, etc.). Sin embargo, no hace mucho tiempo que las monografías dedicadas a la escritura de artículos científicos han empezado a resaltar la importancia de los títulos (Zeiger, 2000, Goodman et al., 2001).

Los argumentos mencionados en líneas anteriores justifican ampliamente que las publicaciones en torno a los títulos hayan ido creciendo de forma sustancial bajo el paraguas que Duchet (1973) acuñó con el neologismo “Titrologie” (“Titulología”) (Roy, 2008) en su estudio de los títulos en las obras literarias. A continuación comentaremos de forma resumida algunos estudios sobre títulos que hemos organizado en cuatro grandes grupos²; 1) estudios de tipo disciplinario, 2) estudios de tipo interdisciplinario, 3) estudios de tipo genérico, y 4) estudios de tipo lingüístico.

1.2 Revisión de la literatura sobre los títulos académicos

1.2.1 Estudios de tipo disciplinario

Los estudios de tipo disciplinario han girado principalmente en torno a la dirección de empresas, la lingüística, la medicina, la psicología y la veterinaria. En el área de la dirección de empresas, se ha observado que la temporalidad se refleja en la puntuación y la elección de palabras (Forray y Woodilla, 2005). En el campo de la lingüística, las similitudes entre los títulos se han atribuido a las características comunes de los documentos analizados, la codificación lingüística, los fines comunicativos propios de los títulos y la pertenencia a una misma disciplina, y la media de palabras por título ha sido de 10,7 (Gesuato, 2009). En este mismo terreno también se ha puesto de relieve una amplia gama de combinaciones en la estructura de los títulos compuestos (Cheng et al., 2012). En el ámbito de la medicina, se ha comprobado que la media de palabras por título es de 10,9, que los títulos son en un 99% de tipo nominal, están formados en un 75% por una sola unidad y van acompañados de locuciones post-modificadoras en un 68% (Wang y Bai, 2007); también se ha verificado que los editores a veces modifican los títulos de los artículos originales para aumentar su claridad e informatividad y que la política editorial de algunas revistas sólo incluye directrices acerca de su longitud (Goodman et al., 2001). En cuanto a la psicología y la veterinaria, se ha comprobado que los títulos de los artículos de investigación tienen una media de 12 palabras (Whissel, 1999) y de 8,8 palabras (Cianflone, 2010), respectivamente.

² Esta división se ha establecido sólo a efectos organizativos ya que cada grupo suele englobar más de un enfoque.



1.2.2 Estudios de tipo interdisciplinario

La perspectiva interdisciplinaria es la que ha acaparado más estudios. Yitzhaki (1994) analizó una muestra de artículos de investigación en las ciencias llamadas “duras” y “blandas” y encontró una correlación moderadamente positiva entre el número de palabras de contenido y el número de autores en las ciencias duras, frente a una correlación más bien baja en las ciencias sociales y ninguna correlación en las humanidades. Estas diferencias las atribuyó el autor a la incidencia de la autoría múltiple en los artículos propios del ámbito de las ciencias duras. Fortanet et. (1997; 1998), por su parte, estudiaron la sintaxis y los signos de puntuación de los títulos en las ciencias informáticas, la economía, la lingüística aplicada, los negocios y la química, y llegaron a las siguientes conclusiones: 1) los títulos más largos son característicos de las ciencias químicas y los más cortos de la lingüística aplicada; 2) la estructura sintáctica más común es la de ‘premodificador + núcleo + post-modificador’; 3) las combinaciones nucleares son más frecuentes en lingüística aplicada, negocios y economía, frente a la pre- y post-modificación en la química y las ciencias informáticas; 4) el uso de la terminación *-ing*, tanto en su función de sustantivo como de verbo, es mayor en la economía, la lingüística aplicada y los negocios, y se equipara al de la terminación *-ed*, en su función de verbo o adjetivo, en las ciencias informáticas y en la química; 5) la frecuencia del artículo definido es mayor en la economía, la lingüística aplicada y los negocios, mientras que su frecuencia es similar a la del artículo indefinido en las ciencias informáticas y en la química; 6) el punto, los dos puntos y el punto y coma son los signos de puntuación más frecuentes en los títulos de la economía y los negocios, y los menos frecuentes en las ciencias informáticas.

Otros autores que también han abordado el estudio de los títulos desde este ángulo son Anthony (2001), que trabajó con artículos de investigación en diferentes ramas de las ciencias informáticas y Haggan (2004), que se ocupó de analizar este mismo tipo de documentos en el terreno de la lingüística, la literatura y las ciencias. Anthony observó, por un lado, que los títulos tienen una media de nueve palabras y, por otro, que un 13% del total de su muestra corresponde a títulos compuestos por dos unidades separadas por un punto y coma, siendo sus componentes semánticos más frecuentes la descripción y el ámbito de estudio. En cuanto a Haggan, informó de ciertas similitudes en las combinaciones sintácticas y estructurales de los títulos y registró unas medias de 9,7, 9,4 y 13,8 palabras en literatura, lingüística y ciencias. También comprobó que los títulos compuestos tienen mayor presencia en la literatura que en la lingüística y en las ciencias.

Al estudio de los signos de puntuación en tanto que delimitadores de unidades informativas se dedicaron asimismo Dillon (1982) y Lewinson y Hartley (2005), entre otros. Así, Dillon anotó una incidencia creciente de los dos puntos en las ciencias de la educación, la crítica literaria y la psicología, mientras que Lewinson y Hartley comprobaron que los títulos con dos puntos son más largos e informativos que los títulos sin ellos y que su incidencia es más común en las letras que en las ciencias.

1.2.3 Estudios de tipo intergenérico

En su investigación con artículos de investigación y artículos de revisión en las ciencias biológicas (biología, medicina, bioquímica) y las ciencias sociales (antropología, lingüística, psicología), Soler (2007) identifica varias construcciones estructurales, a saber, títulos nominales, oraciones completas, títulos compuestos y títulos en forma interrogativa. La construcción más común en ambos campos de conocimiento es el título nominal, mientras que la oración completa se encuentra en mayor proporción en los artículos de investigación de las



ciencias biológicas y los títulos compuestos son más característicos de los artículos de investigación que de los artículos de revisión. La construcción interrogativa, por su parte, se utiliza en contadas ocasiones pero es más propia de los artículos de revisión. En este mismo estudio Soler también analiza la longitud de los títulos, siendo la media de palabras por título de 10,89 en las ciencias sociales (7,98 en la lingüística) y 14,98 en las ciencias biológicas (15,48 en medicina).

En una obra posterior, Soler (2011) siguió con los mismos campos de conocimiento y los mismos tipos de documentos pero esta vez escritos en español y en inglés. Comprobó, por un lado, que en ambas disciplinas los títulos de los artículos de investigación son más largos que los títulos de los artículos de revisión y, por otro, que en las ciencias sociales los títulos de los artículos de investigación escritos en español son más largos que los de los artículos de investigación redactados en lengua inglesa.

1.2.4 Estudios de tipo intercultural

El primer estudio de tipo intercultural que se llevó a cabo fue obra de Buxton y Meadows (1977). Estos autores analizaron los títulos de artículos de investigación escritos en alemán, francés e inglés en el campo de las ciencias naturales y sociales, y comprobaron que los títulos de las ciencias naturales tienen una carga informativa mayor que los de las ciencias sociales. Asimismo, señalaron que, independientemente de su contenido informativo, los títulos en las ciencias sociales son más difíciles de codificar que los de las ciencias naturales.

Nord (1995), Busch-Lauer (2000) y Hartley (2012) también investigaron las variaciones lingüísticas en los títulos. Nord registró el mismo número de funciones en los títulos de poemas y artículos académicos redactados en alemán, español, francés e inglés, y ninguna variación de tipo cultural. En su estudio con títulos de artículos de investigación y presentaciones a congresos escritos en alemán e inglés, Busch-Lauer observó que los títulos médicos son largos, precisos e informativos, mientras que los títulos lingüísticos son cortos, imprecisos, abstractos y capciosos, y atribuyó estas diferencias a cuestiones de estilo. Comprobó asimismo que la mayoría de los títulos alemanes son de tipo compuesto y más cortos que los títulos ingleses, que son de tipo simple. En cuanto a Hartley, su estudio consistió en proponer varias formas de mejorar la carga informativa de los títulos de artículos académicos redactados en español e inglés.

Las referencias relacionadas en líneas anteriores son un claro reflejo de la importancia asignada al estudio de los títulos. Sin embargo, la mayoría de estas obras son más bien tipo generalista y se notan a faltar trabajos más específicos con subespecialidades como, por ejemplo, la neurología dentro del campo de la medicina. Éste es el marco de la presente investigación, que abordamos desde un punto de vista contrastivo (véase sección siguiente). Nuestro estudio también incluye una sección dedicada a las prácticas colaborativas con el fin de averiguar su funcionamiento dentro de la especialidad médica que nos ocupa.

2 Objetivo y muestra

Nuestro objetivo en este trabajo ha consistido en llevar a cabo un análisis contrastivo inglés-español de títulos de artículos de investigación publicados en dos revistas pertenecientes al campo de la neurología, *BMC Neurology* y *Revista española de neurología*, con el fin de averiguar si existen diferencias y/o similitudes entre ambas lenguas.



Ambas revistas son de libre acceso si bien la revista en lengua española necesita de un permiso que otorga fácilmente la propia revista. En cuanto a la muestra estudiada, se compone de un total de 200 títulos, a razón de 100 títulos por lengua, que hemos recogido al azar en periodos de dos años a partir del año 2001 hasta el año 2012 (cinco periodos: A, B, C, D y E) y 20 títulos por periodo. Hemos elegido el año 2001 como punto de partida por ser la fecha del lanzamiento en la red de la revista en lengua inglesa.

Con el fin de evitar posibles desequilibrios entre las dos muestras seleccionadas, nos hemos basado en algunos de los criterios comparativos apuntados por Connor y Moreno (2005: 1) todos los artículos cuyos títulos se han analizado son artículos de investigación; 2) antes de ser seleccionados para su publicación los artículos pasan por un proceso de arbitraje y revisión; 3) los artículos seleccionados son inéditos; 4) el periodo analizado es el mismo para ambas muestras (2001-2012); 5) las dos revistas son un punto de referencia en el campo de la neurología y tienen una proyección internacional; y 6) ambas revistas tienen un factor de impacto relativamente elevado (*BMC Neurology*: 2,17 y *Revista española de neurología*: 1,083).

Aunque la muestra estudiada (200 títulos) pueda parecer pequeña, creemos sin embargo que algunas consideraciones de cierta relevancia se pueden sacar en claro y servir de base para estudios posteriores.

3 Metodología

La metodología que hemos seguido ha sido de tipo cuantitativo. Hemos registrado manualmente y analizado las siguientes variables para averiguar las diferencias y similitudes existentes entre los títulos de los artículos de investigación redactados en español y en inglés y entre sus autores: longitud de los títulos, su densidad léxica (palabras de contenido y palabras funcionales), tipos de títulos (nominales, verbales, compuestos), su estructura (grupos nominales, categorías gramaticales, signos de puntuación) y sus prácticas colaborativas.

Para obtener el cómputo total de palabras en los títulos, hemos adoptado dos criterios. El primero de ellos ha sido el ortográfico, es decir, hemos contabilizado como una palabra cualquier ítem lingüístico precedido y/o seguido por un espacio o un signo de puntuación. Así, hemos considerado como una sola palabra las abreviaciones y acrónimos del tipo de “ADN” (ácido desoxirribonucleico), “CALLS” (*cognitive assessment of later life status*), “EPICES” (epidemiología del ictus en España), “MRI” (*magnetic resonance imaging*), “REHACOP” (rehabilitación cognitiva en psicosis) o “SPECT” (*single photon emission computed tomography*). También hemos contado como una sola palabra las contracciones españolas o preposiciones agrupadas con artículos del tipo de “del” o “al”. El segundo criterio que hemos seguido ha sido el sintáctico-semántico: 1) hemos contado como diferentes palabras los grupos de palabras separadas por una barra o un guión siempre que significaran dos conceptos diferentes (“ACE-inhibitors”, “Acute/subacute”, “atención/hiperactividad”, “opsoclono-mioclono-ataxia”, etc.); 2) aún conteniendo algún tipo de separación, las palabras con un único significado del tipo de *follow-up*, por ejemplo, se han contabilizado como una sola unidad.

4 Resultados y discusión

4.1 Densidad léxica

Se aplica el término “densidad léxica” a la cantidad de información transmitida por un texto en función del número de palabras de contenido que contiene. A mayor densidad léxica, mayor carga informativa, y a menor densidad léxica, menor carga informativa. Para poder obtener la densidad léxica de los títulos de nuestra muestra, hemos contabilizado todas las palabras y hemos separado las palabras de contenido de las palabras funcionales. Las palabras de contenido están formadas por sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios, mientras que las palabras funcionales las componen las preposiciones, los artículos y las conjunciones.

Palabras	Español	Inglés
Palabras de contenido	863 (60,30%)	1.071 (72,41%)
Palabras funcionales	568 (39,70%)	408 (27,59%)
Total de palabras por muestra	1.431 (100%)	1.479 (100%)
Media de palabras de contenido por título	8,63	10,71
Media de palabras funcionales por título	5,68	4,08
Media de palabras por título	14,31	14,79
Total de palabras en toda la muestra = 2.910		

Tabla 1: Palabras de contenido y palabras funcionales

Según la Tabla 1, el número total de palabras de los 200 títulos analizados asciende a 2.910 palabras de las cuales 1.479 corresponden a la muestra inglesa y 1.431 a la muestra española. El hecho de que ambas muestras contengan más palabras de contenido, con una densidad léxica del 60,30% para la muestra española y del 72,41% para la muestra inglesa, pone de relieve que los títulos de en ambas lenguas se caracterizan por su elevada informatividad. Ello no es de extrañar puesto que la función primera que ha de cumplir cualquier título es la de informar con claridad y precisión sobre el contenido del artículo al que hace referencia para que al leerlo el lector saque la mayor información posible (Gesuato, 2009).

Por otra parte, el hecho de que la muestra española se caracterice por un mayor porcentaje de palabras funcionales (39,70%) frente a la muestra inglesa (27,59%) no haría más que confirmar que la lengua española es relativamente analítica pues recurre a palabras funcionales para expresar las relaciones entre palabras, mientras que la lengua inglesa es más bien sintética ya que puede expresar esas mismas relaciones mediante compuestos nominales y adjetivales (Sapir, 1921 [1971]; Saussure, 1916 [1974]).

En cuanto a la media de palabras por título, es muy similar en ambas muestras. Así, la media en la muestra española asciende a 14,31, mientras que en la muestra inglesa la media es de 14,79. En la muestra española el número de palabras por título tiene un abanico que se extiende de cuatro a 29 palabras y en la muestra inglesa está abanico oscila entre las seis palabras del título más corto y las 29 palabras del título más largo. Estos datos indican que los títulos de nuestro corpus médico son bastante largos, por lo que no seguirían las recomendaciones de Fischer y Zigmond (2004) de que el título de un artículo de investigación debería contener entre cinco y 10 palabras. Tampoco se ajustarían a las medias comunicadas por Whissell (1999), Anthony (2001), Haggan (2004), Wang y Bai (2007), Gesuato (2009) o Cianflone (2010). Por el contrario, nuestros resultados sí se aproximarían a las medias reportadas por Haggan (2004) en ciencias y Soler (2007) en biología y medicina (véanse líneas anteriores).



Por otra parte y de acuerdo con la Tabla 2, en la muestra española hay 23 variantes en cuanto a número de palabras por título se refiere, siendo la variante más numerosa el título con 15 palabras (11 títulos), seguida por la variante con nueve palabras (nueve títulos). En la muestra inglesa hay 20 variantes, siendo la variante más numerosa el título con 18 palabras (12 títulos que, por cierto, doblan en número a los seis títulos españoles), seguido por los títulos con 14 y 15 palabras a partes iguales (11 títulos).

Palabras por título	N.º títulos español	N.º títulos inglés
4	2 (8 palabras)	0
5	2 (10 palabras)	0
6	2 (12 palabras)	1 (6 palabras)
7	2 (14 palabras)	0
8	3 (24 palabras)	1 (8 palabras)
9	9 (81 palabras)	7 (63 palabras)
10	6 (60 palabras)	9 (90 palabras)
11	6 (66 palabras)	9 (99 palabras)
12	5 (60 palabras)	7 (84 palabras)
13	8 (104 palabras)	7 (91 palabras)
14	7 (98 palabras)	11 (154 palabras)
15	11 (165 palabras)	11 (165 palabras)
16	8 (128 palabras)	4 (64 palabras)
17	4 (68 palabras)	5 (85 palabras)
18	6 (108 palabras)	12 (216 palabras)
19	2 (38 palabras)	3 (57 palabras)
20	4 (80 palabras)	2 (40 palabras)
21	6 (126 palabras)	2 (42 palabras)
22	0	3 (66 palabras)
23	1 (23 palabras)	3 (69 palabras)
24	2 (48 palabras)	1 (24 palabras)
25	1 (25 palabras)	0
27	1 (27 palabras)	1 (27 palabras)
29	2 (58 palabras)	1 (29 palabras)
Total de variantes	23	20
Total de palabras	1.431	1.479
Total de títulos	100	100

Tabla 2: Variantes por número de palabras por título

La diferencia entre ambas muestras reside principalmente en que los títulos españoles contienen más palabras funcionales que los títulos ingleses que, por el contrario, incluyen más palabras de contenido, como lo ilustran los ejemplos siguientes, que están formados por el mismo número de palabras y son los más largos encontrados en ambas muestras:



1. Utilidad de la escala Wender-Utah y de las escalas de síntomas para el diagnóstico del trastorno por déficit de atención/hiperactividad familiar en adultos. Validez convergente y concurrente (D)³
(16 palabras de contenido y 13 palabras funcionales)

2. Características clínicas y demográficas de los casos de demencia diagnosticados en la Región Sanitaria de Girona durante el período 2007-2010: datos del Registro de Demencias de Girona (ReDeGi) (E)
(17 palabras de contenido y 12 palabras funcionales)

3. Acute/subacute cerebral infarction (ASCI) in HIV-negative adults with cryptococcal meningoencephalitis (CM): a MRI-based follow-up study and a clinical comparison to HIV-negative CM adults without ASCI (D)
(22 palabras de contenido y siete palabras funcionales)

Pormenorizando con la diferencia entre palabras de contenido y palabras funcionales, la muestra española incluye siete títulos con el mismo número de palabras de ambos tipos: un título con dos, nueve y 10 palabras de cada (tres títulos) y dos títulos con seis y siete palabras de cada (cuatro títulos). La muestra española contiene además dos títulos con más palabras funcionales que de contenido, los dos con nueve palabras funcionales y seis y siete de contenido, respectivamente. En esta misma muestra se engloban asimismo otros 14 títulos en los que las palabras de contenido aventajan a las palabras funcionales en sólo una unidad, figurando dentro de esta última variante un título con un total de 27 palabras:

4. Identificación de deleciones en el gen de la distrofina y detección de portadoras en familias con distrofi muscular de Duchenne/Becker (D)
(10 palabras de contenido y 10 palabras funcionales)

5. Estudio de las implicaciones pronósticas del paciente con ataque isquémico transitorio antes de la implantación de un proceso consensuado de tratamiento en la región sanitaria de Lleida (D)
(14 palabras de contenido y trece palabras funcionales)

Por el contrario, la muestra inglesa siempre incluye más palabras de contenido que palabras funcionales en todos los títulos, lo que volvería a poner de relieve no sólo su carácter eminentemente sintético, sino también su mayor carga informativa. Hay incluso un título que no incluye ninguna palabra funcional, siendo todas ellas de contenido:

6. Two novel connexin 32 mutations cause *early onset X-linked Charcot-Marie-Tooth disease* (B)

Además de no contener ninguna palabra funcional, este título se caracteriza por su verbalizado y por su compuesto formado con ocho palabras (resaltado en cursiva en el ejemplo), aspectos que se tratarán en los siguientes apartados.

³ La letra entre paréntesis corresponde al periodo del cual se ha extraído el ejemplo.



Las diferencias relacionadas entre las dos lenguas no impiden que en su conjunto, y como ya se apuntó en líneas anteriores, los títulos médicos de nuestras muestras sean largos, precisos, informativos y por ello resulten de bastante utilidad para investigadores y documentalistas (Busch-Lauer 2000).

4.2 Títulos nominales y verbales

Antes de adentrarnos en más datos cuantitativos amén de otras consideraciones, se hace necesario establecer una distinción entre títulos nominales y títulos verbales. Así, un título nominal, también denominado “indicativo” (Huth, 1990; Goodman, 2000) o “descriptivo” (Fischer y Zigmond, 2004), no incluye ningún verbo conjugado, como lo ilustran los ejemplos siguientes:

7. Perfil de la epilepsia en un servicio de neurología en Costa Rica (A)

8. Incidence and characteristics of total stroke in the United States (A)

Por el contrario, y como lo testificó el ejemplo 6, el título verbal, también aludido como de “oración afirmativa” (Rosner, 1990), “informativo” (Huth, 1990; Goodman, 2000; McGowan y Tugwell, 2005), “declarativo” (Smith, 2000; Goodman et al., 2001), “concluyente” (Fischer y Zigmond, 2004) o “de oración completa” (Haggan, 2004; Soler, 2007), incluye un verbo en forma conjugada (resaltado en negrita en los siguientes ejemplos de títulos verbales):

9. Autonomic nervous system dysfunction **predicts** poor prognosis in patients with mild to moderate tetanus (A)

Este título, al igual que los demás presentes en la muestra inglesa, está formado por una oración que anticipa los resultados o las conclusiones de un tema de investigación. Sin embargo, los títulos verbales encontrados en la muestra española no se ajustan a esta característica pues todos ellos están formulados en forma interrogativa y, por tanto, presuponen que sea el destinatario del mensaje quien deba aportar los resultados o conclusiones de la investigación acerca de la cual informan. La casi nula presencia de esta estrategia retórica, que sirve más para llamar la atención que ofrecer resultados y a la que Zorilla (2003) se opone, no parece ser muy del agrado de los investigadores biomédicos que buscan conclusiones y no preguntas (Lewinson y Hartley, 2005; Longdon-Neuner, 2007; Soler, 2007; Wang y Bai, 2007).

10. ¿**Existe** relación entre la enfermedad de Alzheimer y defectos en el ADN mitocondrial? (A)

Con referencia al número de títulos nominales y verbales, la Tabla 3 indica una mayor presencia de los primeros en ambas muestras. Así, el corpus español sólo contiene cuatro títulos verbales, todos ellos configurados en forma interrogativa, frente a 96 títulos nominales, y el corpus inglés, a pesar de incluir un mayor número de títulos verbales que el español, sigue teniendo más títulos nominales (87) que verbales (13). Probablemente, y como lo afirma Jaime-Sisó (2009), estos últimos serían más característicos de trabajos con cierta relevancia que se publican en revistas biomédicas generalistas más punteras y de mayor difusión internacional, y no de revistas más especializadas y de menor difusión como las que hemos utilizado en nuestro estudio

Tipos de títulos	Español	Inglés
Nominal	96	87
Verbal	4	13
Total de títulos	100	100

Tabla 3: Títulos verbales y nominales

Al optar por la objetividad, los títulos nominales intentan huir de cualquier alusión subjetiva o temporal, más característica de los títulos verbales. En este sentido, la descripción estática que caracteriza al título nominal se opondría al dinamismo del título verbal, más propio del título periodístico, que se muestra más categórico y definitivo. Por su semejanza con los títulos de anuncios, los títulos verbales podrían dejar entrever la influencia que ejercen los textos científicos popularizados sobre los textos académicos (Rush, 1998). Testigo del poder generalizador de los títulos verbales es el tiempo presente utilizado, que sirve para elevar al rango de verdades universales conclusiones basadas en estudios individuales, lo que podría infringir las reglas básicas del lenguaje científico.

La elevada incidencia de la estructura nominal en los títulos de nuestra muestra concordaría entonces con la hallada en estudios anteriores como, por ejemplo, Busch-Lauer (2000), Haggan (2004), Longdon-Neuner (2007), Soler (2007)⁴, Wang y Bai (2007), Afful y Mwinlaaru (2010) o Cheng et al. (2012). Asimismo, de todos los títulos tanto nominales como verbales, sólo seis (cinco en español y uno en inglés) están configurados en forma interrogativa.

Además del ejemplo 10, los siguientes títulos ilustran la configuración interrogativa:

11. Disecciones arteriales craneocervicales en la edad pediátrica: ¿una patología emergente o infradiagnosticada? (D)

12. Is MRI better than CT for detecting a vascular component to dementia? A systematic review and meta-analysis (A)

4.3 Títulos simples y compuestos

Al igual que Fortanet et al. (1997), Day (1998), Anthony (2001), Hartley (2005), Zorilla (2003), Wang y Bei (2007), Gesuato (2009) o Afful y Mwinlaaru (2010), hemos dividido nuestros títulos entre “simples” o formados por una sola unidad, que pueden incluir una o dos comas, y “compuestos” o formados por unidades separadas entre sí por los restantes tipos de puntuación, es decir, dos puntos, un punto, un guión o un punto de interrogación (no hemos encontrado ningún título con un punto y coma). Como en ninguno de los títulos con comas presentes en nuestro corpus la coma funciona como demarcador de unidades diferentes, hemos decidido no incluirlos dentro del grupo de los títulos compuestos. En el caso del español, la coma tiene una función especificativa, mientras que en inglés sirve para separar diferentes adjetivos calificativos o indicar una secuencia de elementos. Los siguientes títulos con comas ilustran nuestra decisión:

⁴ Según esta autora, los títulos nominales son más comunes a la lingüística y la psicología; sin embargo, las oraciones completas están bastante presentes en la biología (51%) y la bioquímica (46%).



13. Evolución del accidente cerebrovascular en la ciudad de Rivera, Uruguay (C)
14. Codificación en neurología pediátrica basada en la Clasificación Internacional de Enfermedades, 9.^a revisión (CIE-9), 5.^a edición (2006) (D)
15. Family history and stroke outcome in a bi-ethnic, population-based stroke surveillance study (A)
16. Differential expression of the capsaicin receptor TRPV1 and related novel receptors TRPV3, TRPV4 and TRPM8 in normal human tissues and changes in traumatic and diabetic neuropathy (B)

Aparte de los ejemplos 1, 2 y 3 (sección 4.1.) en los que el límite entre unidades venía señalado por dos puntos, los siguientes ejemplos corresponden a la modalidad de título compuesto en los que la separación entre unidades está indicada por un punto:

17. Talamotomía estereotáxica de la enfermedad de Parkinson y otros tipos de temblor. Experiencias de la actividad multiunitaria en el tálamo basada en semimicroelectrodos (A)
18. Traumatic brain injury as a risk factor for Alzheimer disease. Comparison of two retrospective autopsy cohorts with evaluation of ApoE genotype (A)

El guión aparece en el siguiente título inglés y cumple la misma función demarcadora que los dos puntos:

19. Subthalamic nucleus deep brain stimulation in elderly patients – analysis of outcome and complications (B)

Por el contrario, en el español el guión se utiliza para separar fechas o especificar un término dado, por lo que los títulos resultantes serían simples (véanse también los ejemplos 1, sección 4.1. y 14 en esta misma sección) :

20. Evolución de la incidencia de migraña en Álava en el período 2004-2008 (E)

En español la barra no sirve para diferenciar unidades del título sino palabras, como lo ejemplifica el título siguiente (ejemplo 1, sección 4.1.):

21. Identificación de deleciones en el gen de la distrofina y detección de portadoras en familias con distrofi muscular de Duchenne/Becker (D)

En el único título inglés que contiene este signo de puntuación, la barra se utiliza para separar dos conjunciones:

22. Abduction paresis with rostral pontine and/or mesencephalic lesions: Pseudoabducens palsy and its relation to the so-called posterior internuclear ophthalmoplegia of Lutz (A)

Con respecto a los puntos de interrogación, figuran como demarcadores en dos títulos, uno español (de apertura y de cierre) y uno inglés (de cierre) (ejemplos 11 y 12, sección 4.2.). El ejemplo español contiene además otro signo de puntuación (dos puntos), que también desempeña el mismo papel de separador entre unidades diferentes.

Los paréntesis sólo figuran en la muestra española, y su función es la de encerrar elementos intercalados en el enunciado. El siguiente ejemplo contiene además otros dos signos de puntuación indicadores de un título compuesto (uno y dos puntos):

23. Tiempos de llegada al hospital y hasta la atención neurológica de pacientes con ictus agudo. Análisis de un registro multicéntrico nacional: registro EPICES (II) (E)

De acuerdo con la Tabla 4, tanto la muestra española como la inglesa contienen un 65% y un 48% de títulos simples, respectivamente. En cuanto a los títulos compuestos, la muestra española los incluye en un 35% frente al 52% de la muestra inglesa. Es decir, en la muestra española se observa un claro predominio de títulos simples sobre títulos compuestos, casi el doble (65% vs. 35%), mientras que en la muestra inglesa la frecuencia de títulos compuestos es muy similar a la de los títulos simples (52% vs. 48%). Esta mayor incidencia de títulos compuestos ingleses corroboraría la supremacía de los títulos compuestos ingleses sobre los títulos ucranianos y rusos en lingüística y matemáticas aplicadas hallada por Yakhontova (2002).

Signos de puntuación	Español	Inglés
1 barra	5	1
1 coma	3	5
2 comas	1	1
1 paréntesis	7	0
Puntos de interrogación (sin función demarcadora)	4	0
Sin signos de puntuación	45	41
Total títulos simples	65 (65%)	48 (48%)
1 guión (con función demarcadora)	0	1
1 punto	12	1
2 puntos	22	49
Punto(s) de interrogación (con función demarcadora)	1	1
Total títulos compuestos	35 (35%)	52 (52%)
Total títulos	100 (100%)	100 (100%)

Tabla 4: Títulos simples y compuestos

Dentro de los signos de puntuación utilizados para diferenciar los títulos simples de los compuestos, la variante más común en ambas muestras corresponde a los dos puntos: del total de 35 títulos compuestos españoles, 22 se caracterizan por este demarcador, y del total de 52 títulos compuestos ingleses, 49 llevan los dos puntos. En este sentido, nuestros datos se diferenciarían del 13% de títulos con este signo de puntuación observados por Anthony (2001) en el campo de las ciencias informáticas. Sin embargo, sí se ajustarían a los datos aportados por Haggan (2004), Hartley (2007) o Cheng et al. (2012), entre otros.



Al igual que Busch-Lauer (2000), Afful y Mwinlaaru (2010) y Cianflone (2010), creemos que la disparidad de resultados en cuanto a la estructura de los títulos se debe principalmente a cuestiones de tipo estilístico individual. El estilo de cada autor sería también el causante del predominio de la marca del punto en la muestra española (12 títulos) frente a un solo título con un punto en la muestra inglesa, puesto que ambos signos de puntuación cumplen la misma función de especificar el contenido del primer elemento del título compuesto (ejemplos 1, 15, 17, 18 y 23)

Por otra parte, el hecho de que un título sea compuesto no siempre implica que contenga un mayor número de palabras. Si bien los títulos compuestos más largos en español (dos títulos) y en inglés (un título) contienen cada uno 29 palabras [ejemplos 1, 2 y 3, sección 4.1.] y son de tipo compuesto, los títulos simples más largos en ambas lenguas no se quedan muy a la zaga en cuanto a longitud se refiere. Así, el título simple más largo en español tiene 27 palabras, mientras que su homónimo inglés está formado por 26 palabras (ejemplo 16 en líneas anteriores):

24. Estudio de las implicaciones pronósticas del paciente con ataque isquémico transitorio antes de la implantación de un proceso consensuado de tratamiento en la región sanitaria de Lleida (D)

En este sentido, nuestros resultados contradecirían en cierta medida a Anthony (2001), Lewinson y Hartley (2005) y Hartley (2007; 2008), para quienes los títulos compuestos serían más largos que los títulos simples. Por el contrario, apoyarían los datos aportados por Afful y Mwinlaaru (2010) de que no existen grandes diferencias entre ambos tipos de títulos con respecto al número de palabras que los forman. Ahora bien, nuestros datos sí estarían en consonancia con los dos primeros autores en cuanto a la mayor transmisión de carga informativa de los títulos compuestos, principalmente en el corpus inglés (véase sección 4.1).

4.4 Grupos nominales

Se aplica la etiqueta de “grupo nominal” a un conjunto de palabras que se agrupan en torno a un sustantivo o núcleo. El núcleo puede modificarse tanto por adjetivos como por otros sustantivos que, en inglés, suelen precederle, mientras que en español estos adjetivos o sustantivos aparecen en posición de post-modificación. Ejemplos en las dos lenguas son los siguientes títulos en los cuales los núcleos se han destacado en negrita y los modificadores en subrayado:

25. Eficacia y tolerancia de gabapentina en la distonía y el **espasmo hemifacial**: estudio piloto (A)

26. Presencia de **anticuerpos antiChlamydia pneumoniae** en **procesos vasculares periféricos** y neurológicos (A)

27. Masitinib **treatment** in patients with progressive multiple sclerosis: a randomized pilot study (A)

28. A biochemical marker panel in MRI-proven hyperacute ischemic stroke: a prospective study (E)



Como se podrá observar, los compuestos de los títulos españoles están formados por sustantivos post-modificados, bien por un sustantivo que funciona como adjetivo (“estudio piloto”, “antiChlamydia pneumoniae”), bien por un adjetivo propio (“hemifacial”, “vasculares periféricos”, “neuroológicos”). Por el contrario, la modificación de los sustantivos ingleses se obtiene mediante la anteposición de adjetivos (“progressive multiple”, “randomized”, “biochemical”, “proven”, “hyperacute ischemic”, “prospective”) o de sustantivos que funcionan como adjetivos (“masitinib”, “pilot”, “marker”, “MRI”).

Si la muestra inglesa contiene 92 títulos con un total de 190 grupos nominales, la muestra española por el contrario sólo contiene 29 grupos nominales en 28 títulos. La diferencia entre ambas lenguas en este apartado vendría a poner de relieve la naturaleza aglutinadora de la lengua inglesa que suele sintetizar conceptos por la vía de compuestos formados por un núcleo, que actúa como determinado, al que preceden otro u otros sustantivos y/o adjetivos que lo modifican y que actúan como determinantes. El español, por su parte, utiliza la post-modificación a la hora de estructurar los grupos nominales y recurre a frases explicativas en las cuales las relaciones semánticas entre sus términos se expresan a través de preposiciones. En este sentido, la complejidad sintáctica y la riqueza semántica del inglés no sólo estarían relacionadas con la longitud de los títulos (sección 4.1.), sino también con el número de grupos nominales y adjetivales como un medio de condensar la información. Esta elevada frecuencia de grupos nominales está directamente relacionada con la baja frecuencia de preposiciones en la misma muestra, es decir, a mayor frecuencia de grupos nominales, menor frecuencia de preposiciones, y viceversa. No obstante, ambos tipos de construcciones (pre- y post-modificación) son propios de la escritura académica (Biber y Gray, 2010).

Sólo hemos encontrado un compuesto formado a la inglesa en la muestra española y se trata de un anglicismo que aparece resaltado en cursiva en el siguiente ejemplo:

29. Una nueva aproximación en el diagnóstico de la enfermedad de Alzheimer con biomarcadores: descripción del *AD-CSF-Index* (E)

Asimismo, la muestra inglesa contiene 10 verbos en gerundio/participio de presente frente a uno solo en la muestra española, siendo este predominio testigo de una mayor agilidad, concisión y dinamismo en la construcción de los títulos. Estos títulos se realizan a menudo como frases verbales que siempre contienen alguna forma de expansión nominal, preposicional y/o verbal. Ejemplos de esta categoría gramatical, destacada en negrita, son los que se mencionan a continuación:

30. Prevalencia de la enfermedad cerebrovascular en la comunidad rural de Salamá, Honduras, **utilizando** el método epidemiológico de captura-recaptura (C)

31. **Estimating** the probability of stroke in Korean hypertensive patients **visiting** tertiary hospitals **using** a risk profile from the Framingham study (B)

En cuanto al único pronombre personal hallado en la muestra española, se trata de la forma impersonal “se” (destacado en negrita) del siguiente título verbal:



32. ¿Se puede atribuir el fenotipo conductual del síndrome X frágil al retraso mental y al trastorno por déficit de atención/hiperactividad? (B)

4.5 Palabras funcionales

En la Tabla 5 se relacionan las diferentes variantes encontradas en las palabras funcionales, con una mayor presencia en la muestra española que en la inglesa (sección 4.1.). En la sección de artículos, a efectos de contabilización hemos considerado como tales las contracciones “del” y “al” formadas por las preposiciones “de” o “a” y el artículo determinado “el”.

En ambas muestras, las preposiciones presentan una frecuencia superior a la de las demás palabras funcionales, lo que era de esperar por su mayor abanico de variantes. En la lista de preposiciones de ambas muestras, las dos primeras posiciones las ocupan “de” (49,41%) y “en” (28,82%) en español, y sus homólogos “in” (32,03%) y “of” (30,47%) en inglés. La presencia tan elevada de la preposición “de” en comparación con las demás preposiciones se debe a que en español cubre un gran rango de significados semánticos (causativo, posesivo, composicional, instrumental, propósito, locativo, productivo, etc.) que, en inglés, se expresan mediante grupos nominales y adjetivales, de ahí a que, por ejemplo, la diferencia entre las preposiciones “in” y “of” sea muy exigua en inglés. Por otra parte, y a pesar de que la frecuencia de las preposiciones inglesas es menor que la española, ofrece sin embargo una mayor variedad de preposiciones (18 variantes) frente a las 16 variantes españolas.

Español	Inglés
De = 168 (49,41%)	In = 82 (32,03%)
En = 98 (28,82%)	Of = 78 (30,47%)
Con = 28 (8,24%)	With = 30 (11,72%)
Por = 11 (3,24%)	To = 13 (5,08)
Para = 9 (2,65%)	For = 11 (4,30%)
Entre = 5 (1,47%)	After = 7 (2,74%)
Sobre = 5 (1,47%)	On = 7 (2,74%)
A = 4 (1,18%)	From = 5 (1,95%)
Tras = 3 (0,88%)	By = 41 (1,56%)
Mediante = 2 (0,59%)	At = 3 (1,17%)
Antes = 1 (0,29%)	During = 3 (1,17%)
Como = 1 (0,29%)	Versus/vs. = 3 (1,17%)
Contra = 1 (0,29%)	Among/amongst = 2 (0,78%)
Durante = 1 (0,29%)	As = 2 (0,78%)
Hasta = 1 (0,29%)	Between = 2 (0,78%)
Según = 1 (0,29%)	Over = 2 (0,78%)
-	Following (‘after’) = 1 (0,39%)
-	Without = 1 (0,39%)
340 preposiciones (100%), 16 variantes	256 preposiciones (100%), 18 variantes
Y = 44 (93,61%)	And = 48 (90,57%)
O = 3 (6,39%)	Or = 2 (3,77%)
-	As = 2 (3,77%)
-	Than = 1 (1,89%)
47 conjunciones (100%), 2 variantes	53 conjunciones (100%), 4 variantes
El/la/los/las/del/al = 157 (86,74%)	The = 38 (38,38%)

Un/una = 24 (13,26%)	a/an = 61 (61,62%)
181 artículos, 8 variantes	99 artículos, 2 variantes
Total palabras funcionales = 568 (100%)	Total palabras funcionales = 408 (100%)

Tabla 5: Variantes en las palabras funcionales

Al igual que las preposiciones, las conjunciones funcionan como enlaces entre las diferentes partes de una misma oración. En ambas muestras las que ocupan la primera posición, muy alejada de las restantes conjunciones que apenas tienen relevancia, son las conjunciones coordinantes copulativas “y” y “and”, con una frecuencia similar en español y en inglés (86,74% y 90,57%, respectivamente).

En español es también de resaltar la elevada frecuencia de los artículos definidos (86,74%), tanto en su forma primaria como contracta. Esta mayor incidencia frente a la de los artículos indefinidos se debe a que no sólo tienen un mayor número de variantes (6), sino también que aparecen tanto en su forma singular como plural, lo que no ocurre con los artículos indefinidos, que sólo se han registrado en singular. El artículo definido se emplearía para indicar que “el referente existe y es localizable” (Leonetti Jungl, 1990: 45), “mientras que con el uso del indefinido se manifiesta que la existencia y la identidad del referente no forman parte de la experiencia común” (Martínez Arnaldos, 1991: 134). En cuanto a la muestra inglesa, contiene casi la mitad de artículos, lo que es lógico puesto que los artículos ingleses no contienen ni género ni número. Además y según apunta Longdon-Neuner (2007), los libros de estilo suelen aconsejar que los artículos, tanto definidos como no definidos, deberían evitarse en los títulos para facilitar la labor de los documentalistas.

4.6 Colaboración

Hemos considerado como indicadores de colaboración el número de autores y su procedencia, así como el número de centros participantes en cada artículo. El primer dato que salta a la vista en la Tabla 6 es que en cada muestra analizada los trabajos en colaboración representan el 99% del total de los publicados, lo que es un claro indicio de que en la especialidad médica de la neurología la investigación se lleva a cabo en equipo. Siguiendo con esta misma tabla, la muestra española contiene 11 variantes en cuanto a número de autores se refiere, que van desde un artículo firmado por un solo autor hasta un artículo con 24 autores. La muestra inglesa, por su parte, incluye 15 variantes en el número de autores, que oscilan entre también un único artículo firmado por un autor y un artículo firmado por 25 autores. En este último artículo, todos sus autores son de origen español aunque proceden de 11 ciudades españolas diferentes. La colaboración exclusiva entre autores españoles en la muestra inglesa se encuentra en otros cinco artículos, lo que equivale a un 6% del total de la muestra. Este bajo porcentaje reflejaría, por lo menos en la muestra analizada en este estudio, que los autores españoles son un tanto reacios a publicar en una revista anglosajona de neurología⁵. No obstante, habría que aclarar que el número de autores por artículo es en cierto modo relativo pues en algunos artículos un único autor representa a un grupo de investigadores.

La variante que mayor incidencia presenta en la muestra inglesa es la de cinco autores en un total de 18 artículos, mientras que en la muestra española la variante más frecuente es la de

⁵ En un estudio posterior podría resultar interesante comprobar si este mismo fenómeno ocurre con autores procedente de otros países como China, por ejemplo.

seis autores en 23 artículos, aunque también incluye 17 artículos con cinco autores, con lo que se puede comprobar que ambas muestras se parecen en la variante de cinco autores. Sin embargo, la media de autores por artículo es ligeramente diferente pues es mayor en inglés (6,17) que en español (5,40).

N.º autores	español	inglés
1	1	1
2	13	9
3	13	10
4	9	13
5	17	18
6	23	12
7	9	10
8	5	11
9	2	4
10	7	3
11	0	3
12	0	3
13	0	1
23	0	1
24	1	0
25	0	1
Total/media de autores/artículo	540 (5,40)	617 (6,17)

Tabla 6: Variantes en los autores

Aunque nuestro estudio no haya incluido cuestiones de tipo diacrónico, hemos creído conveniente dedicar algún espacio a este apartado. Así, la Tabla 7 indica que la media de autores por artículo en ambas muestras es mayor en los dos últimos bloques analizados: 6,50 y 6,30 de media en los periodos D y E para los títulos españoles y 7,25 y 6,45 de media en los mismos periodos para los títulos ingleses. Es decir, el pico en la media de autores corresponde al periodo D, siguiéndole una reducción en el periodo E, si bien la media correspondiente a ambos periodos resulta todavía más elevada que en los tres periodos anteriores (A, B y C). Del aumento de la colaboración científica en diferentes sectores se han ocupado extensamente diversos estudios (Laband y Tollison, 2000; Cronin, 2005; 2012; Cronin et al., 2003). Este fenómeno se ha relacionado con la especialización creciente de la ciencia en general y con “la necesidad de afrontar problemas cada vez más complejos que hacen necesaria la intervención de equipos multidisciplinares” (Sancho Lozano et al., 2006). En este sentido se podría recordar a Castells (2000), quien afirma que “La investigación científica de nuestra época deja de ser científica si no es global”⁶, aunque la colaboración y la noción de “autor solitario” dependen mucho de cada disciplina en particular (Cronin, 2005; 2012).

Por otra parte, los títulos ingleses del periodo D contienen más palabras (327), no sólo de contenido (235) sino también funcionales (92), con una media de 16,35 palabras por título, que los otros periodos. Estos resultados coincidirían con los de Yitzhaki (1994), que

⁶ Nuestra traducción de la frase original.

estableció una correlación positiva entre el número de palabras de contenido y el número de autores en los artículos científicos: a mayor número de palabras de contenido, mayor número de autores. Sin embargo, esta correlación positiva no se da en los títulos españoles pues si bien el pico de autores está en el periodo D, el pico de palabras se halla en el periodo E (356 palabras compuestas por 210 palabras de contenido y 146 palabras funcionales con una media de 17,8 palabras por título). A la vista de estos datos nos preguntamos si los títulos tanto españoles como ingleses han ido ganando en carga informativa, pero sería necesario analizar una muestra mayor para atrevernos a dar este presupuesto por válido.

	Autores	Total palabras	Palabras de contenido	Palabras funcionales
Periodo español A	89 (4,45)	261 (13,05)	162	99
Periodo inglés A	113 (5,65)	271 (13,55)	196	75
Periodo español B	99 (4,95)	241 (12,05)	151	90
Periodo inglés B	109 (5,45)	303 (15,15)	225	78
Periodo español C	101 (5,05)	275 (13,75)	164	111
Periodo inglés C	121 (6,05)	274 (3,65)	192	82
Periodo español D	130 (6,50)	298 (14,09)	177	121
Periodo inglés D	145 (7,25)	327 (16,35)	235	92
Periodo español E	121 (6,30)	356 (17,8)	210	146
Periodo inglés E	129 (6,45)	304 (15,20)	223	81

Tabla 7: Autores y palabras por periodo

Con respecto a los diferentes tipos de colaboración, hemos establecido las siguientes variantes: 1) colaboración local, que se desarrolla entre científicos de una misma ciudad dentro de un mismo país; 2) colaboración nacional, que se produce cuando dos o más investigadores del mismo país pero de diferentes ciudades trabajan en un mismo proyecto de investigación; 3) colaboración local + nacional, cuando toman parte en la investigación científicos de uno o más organismos dentro de una misma ciudad y de otras ciudades del mismo país; 4) colaboración internacional, cuando la investigación la llevan a cabo científicos de uno o más organismos de diferentes países; 5) colaboración local + internacional, aplicada al trabajo conjunto entre investigadores de una misma ciudad dentro de un mismo país y de otros países; 6) colaboración nacional + internacional, referida a los trabajos firmados por autores de diferentes ciudades dentro de un mismo país y de otros países; y 7) colaboración local + nacional + internacional, que tiene que ver con el trabajo en equipo entre investigadores de una misma y diferentes ciudades del mismo país e investigadores de otros países.



Tipos de colaboración	Español	Inglés
Sin colaboración	1 (España)	1 (Israel)
Local	71*	44*
Nacional	8**	10**
Local + nacional	14***	18***
Internacional	4****	3****
Local + Internacional	1*****	12*****
Nacional + internacional	_*****	3*****
Local + nacional + internacional	1*****	9*****
Total	100	100

Tabla 8: Colaboración

Muestra española

* Colaboración local: España (41 títulos); Cuba (8 títulos); Chile (4 títulos); Argentina y México (3 títulos por cada país); Brasil, Colombia, Uruguay y Venezuela (2 títulos por cada país); Costa Rica, Honduras y Hungría (1 título por cada país).

** Colaboración nacional: España (7 títulos), Brasil (1 título)

*** Colaboración local + nacional: España (14 títulos)

****Colaboración internacional: Colombia y España; Chile e Italia; España y EE.UU.; Canadá, Perú y EE.UU. (1 título por cada bloque)

*****Colaboración local + internacional: España y Uruguay

*****Colaboración local + nacional + internacional: Colombia y EE.UU.

Muestra inglesa

*Colaboración local: EE.UU. (6 títulos); Noruega y Taiwán (4 títulos por cada país); Alemania y Japón (3 títulos por cada país); Canadá, España, Pakistán, Suecia y Reino Unido (2 títulos por cada país); Australia, Austria, China, Corea del Sur, Egipto, Eslovenia, Grecia, Irán, Kuwait, Lituania, Países Bajos, Portugal, Singapur y Tailandia (1 título por cada país)

**Colaboración nacional: Alemania, España, Japón, Países Bajos y Reino Unido (1 título por cada país); EE.UU. (5 títulos)

***Colaboración local + nacional: España y EE.UU. (4 títulos por cada país); Alemania (3 títulos); China, Corea del Sur, Francia, Italia, Países Bajos, Suecia y Reino Unido (1 título por cada país)

****Colaboración internacional: Alemania y Suiza; India y Reino Unido; Alemania, Austria y EE.UU. (1 título por cada bloque)

*****Colaboración local + internacional: Alemania y Bélgica (2 títulos); Alemania y Canadá; Austria y Egipto; Pakistán y Reino Unido; Suecia y Estados Unidos de Norteamérica; Suiza y Países Bajos; Alemania, Australia y Bélgica; Alemania, Grecia e Italia; Australia, Hong Kong y Reino Unido; Finlandia, Grecia y EE.UU.; Australia, Italia, Suecia y EE.UU. (1 título por cada bloque)

*****Colaboración nacional + internacional: Canadá, Reino Unido y EE.UU.; Italia y Estados Unidos de Norteamérica; Suiza y EE.UU. (1 título por cada bloque)

*****Colaboración local + regional + internacional: Alemania y Suiza; Bélgica y EE.UU.; Estonia y Finlandia; Italia y Reino Unido; Suiza y Países Bajos; Sri Lanka y EE.UU.; Suecia y EE.UU.; Suiza y Francia; Alemania, Francia, Reino Unidos y EE.UU. (1 título por bloque)

Según la Tabla 8, se puede observar que los países de procedencia de los autores de los títulos españoles ascienden a 17, mientras que la muestra inglesa involucra a autores procedentes de 34 países, exactamente el doble. De los países involucrados en la muestra española, sólo en dos es lengua oficial el inglés (Canadá y EE.UU.), mientras que lo es en seis de la muestra inglesa (Australia, Canadá, Estados Unidos de Norteamérica, Hong Kong, Reino Unido y Singapur). Los demás países incluidos en la muestra española, a excepción de tres (Brasil,



Canadá y Hungría), tienen como lengua oficial el español. En la muestra inglesa 28 países no tienen el inglés por lengua oficial: dos países de África (Egipto, Kuwait), nueve países de Asia (Japón, China, Corea del Sur, India, Irán, Pakistán, Sri Lanka, Taiwán, Tailandia) y 16 países de Europa (Francia, España, Bélgica, Suecia, Suiza, Alemania, Austria, Estonia, Finlandia, Italia, Grecia, Países Bajos, Portugal, Eslovenia, Noruega, Lituania). Se da la circunstancia de que en el artículo de la muestra española firmado por autores procedentes de Hungría, uno de ellos tiene apellidos españoles, al igual que los autores que firman el artículo conjunto entre Canadá, EE.UU. y Perú, por lo que se podría inferir que se trata de científicos de habla española que están desarrollando su labor investigadora en esos países. En la muestra inglesa no hay ningún título firmado por autores procedentes del continente latinoamericano. El hecho de que la muestra inglesa incluya tan pocos artículos firmados por autores de habla hispana podría entenderse como un rechazo por su parte a publicar en una revista inglesa, o que no se atreven a hacerlo, tal vez por temor a no saber expresarse correctamente en ese idioma o por evitar un posible rechazo de su trabajo.

Además de los datos referidos a los autores, otros detalles relacionados con los distintos tipos de colaboración merecen también comentarse. Si la frecuencia de títulos que reflejan la colaboración “nacional” e “internacional” es muy similar en ambas muestras (española 8/4 e inglesa 10/3, respectivamente), por el contrario, la incidencia de la colaboración “local”, “local + internacional” y “local + nacional + internacional” se aleja bastante de una muestra a otra (española 71/1/1 e inglesa 44/12/9). Además, en los títulos españoles no hay ninguna colaboración “nacional + internacional”, que sí aparece en tres títulos ingleses. Sólo en seis títulos españoles tiene representatividad la colaboración “internacional” frente a la de 27 títulos ingleses. Finalmente, en ambas muestras, y principalmente en la española, se observa un claro predominio de la colaboración “local” sobre las demás variantes. Estos resultados coinciden con la afirmación de Sugimoto y Cronin (2012) de que la proximidad geográfica desempeña un papel importante a la hora de trabajar en equipo. En cuanto a la mayor colaboración internacional en la muestra inglesa, se podría atribuir sin duda a la internacionalización alcanzada por la lengua inglesa.

5 Conclusiones

En este estudio hemos analizado una muestra de artículos de investigación publicados en dos revistas punteras en el campo de la neurología, una española y otra inglesa, para averiguar si existen diferencias y/o similitudes en la formulación de sus títulos. Por tratarse de textos situados contextualmente, es lógico que los títulos pertenecientes a una misma disciplina en lenguas diferentes presentan una serie de similitudes y diferencias en términos de longitud, densidad léxica, estructura, formulación lingüística, signos de puntuación y prácticas colaborativas. Dentro de las similitudes se pueden incluir las siguientes: 1) una mayor presencia de palabras de contenido, cuya consecuencia es su elevada informatividad que se traduce en que los títulos analizados cumplen su función innata, que es la de informar con efectividad y eficiencia; 2) emparentada con la referida efectividad y eficiencia de los títulos se halla el gran número de palabras que los conforman y que es una de las características del discurso médico escrito dentro de la cual se incluye la disciplina neurológica; 3) una presencia casi omnipotente de títulos nominales en detrimento de los títulos verbales, que apenas tiene representación, con el fin de ajustarse al ideal de objetividad perseguido por cualquier lenguaje científico; 4) una elevada presencia de grupos nominales, propios de la escritura académica; 5) unos títulos simples y compuestos similares en longitud; 6) un mayor número de preposiciones que de las demás palabras funcionales por poseer las primeras una gama más



amplia de variantes; y 7) una labor investigadora mayoritariamente en equipo. A las diferencias observadas entre ambas muestras, pertenecen 1) al mayor número de palabras funcionales en los títulos españoles frente al mayor número de palabras de contenido en los títulos ingleses, que subrayan el carácter analítico de la lengua española, que recurre más a las locuciones preposicionales para expresar conceptos completos, frente al carácter sintético de la lengua inglesa, que se sirve más de compuestos nominales y adjetivales para comunicar los mismos conceptos; 2) unos compuestos nominales españoles caracterizados por la post-modificación frente a la pre-modificación de los compuestos nominales ingleses; 3) una mayor presencia de títulos simples en español que en inglés, que se decanta por los títulos compuestos, hecho que se puede atribuir a cuestiones de estilo individual; 3) una mayor frecuencia de artículos, tanto determinados como indeterminados, en los títulos españoles que en los títulos ingleses, por su ausencia de número y género; 4) una colaboración local, propia de la muestra española, frente a una colaboración internacional en la muestra inglesa; 5) la intervención de un menor número de autores por artículo en la muestra española que en la inglesa; y 6) un abanico menos amplio de países en la colaboración internacional española que en la inglesa, lo que pone de relieve, una vez más, el carácter de *lingua franca* del idioma inglés.



6 Referencias

- Afful, J. B. A. & Mwinlaaru, I. N. (2010): Commonality and individuality in academic writing: An analysis of conference paper titles of four scholars. *ESP World*, 1(27): Volume 9, <http://www.esp-world.info>.
- Alley, M. (1996³): *The Craft of Scientific Writing*. New York: Springer-Verlag.
- Anthony, L. (2001): Characteristic features of research article titles in computer science. *IEEE Transactions on Professional Communication*, 44(3): 187–194.
- Biber, D., & Gray, B. (2010): Challenging stereotypes about academic writing: Complexity elaboration, explicitness. *Journal of English for Academic Purposes*, 9(1): 2–20.
- Busch-Lauer, I. A. (2000): Titles of English and German research papers in medicine and linguistics theses and research articles. In A. Trosborg (ed.): *Analyzing Professional Genres* (pp. 77–94). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Buxton, A. B. & Meadows, A. J. (1977): The variation in the information content of titles of research papers with time and discipline. *Journal of Documentation*: 33(1): 46–52.
- Castells, M. (2000²): *The Rise of the Network Society*. Oxford: Blackwell.
- Cheng, S. W.; Chih-Wei, K. & Chih-Hua, K. (2012): Research article titles in applied linguistics. *Journal of Academic Language & Learning*, 6(1): A1–14.
- Cianflone E. (2010): Scientific titles in Veterinary Medical research paper. *English for Specific Purposes World*, 9 (30): 1–8.
- Connor. U. M. & Moreno, A. I. (2005): Tertium comparationis: A vital component in contrastive research methodology. En P. Bruthiaux, D. Atkinson, W. G. Eggigton, W. Grave & V. Ramanathan (eds.): *Directions in Applied Linguistics: Essays in honor of Robert B. Kaplan* (153–164). Clevedon: Multilingual Matters.
- Cronin, B. (2005): *The Hand of Science. Academic Writing and its Rewards*. Lanham, MD: Scarecrow Press.
- Cronin, B. (2012): Collaboration in Art and in Science: Approaches to Attribution, authorship and Acknowledgment. *Information and Culture* 47(1): in press.
- Cronin, B.; Shaw, D. & La Barre, K. (2003): A Cast of Thousand. Co-authorship and Sub-authorship Collaboration in the Twentieth Century as Manifested in the Scholarly Literature of Psychology and Philosophy. *Journal of the American Society for Science and Technology*, 54 (9): 855–871.
- Day, R. A. (1998⁵): *How to Write and Publish a Scientific Paper*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dillon, J. T. (1982): In pursuit of the colon: A century of scholarly progress: 1880-1980. *Journal of Higher Education*, 53(1): 93–99.
- Duchet, C. (1973): La Fille abandonnée et La Bête humaine, éléments de titrologie romanesque. *Littérature*, 12: 49–73.
- Fischer, B. A. & Zigmund, M. J. (2004): *Components of a Research Article*. 2009www.survival.pitt.edu/library/documents/ComponentsofaResearchArticle.pdf.
- Forray, J. M. & Woodilla, J. (2005): A discourse analysis of temporality in journal titles. *Time & Society*, 14(2-3): 323–339. www.sagepub.com.
- Fortanet, I., Coll J. F., Palmer J. C. & Posteguillo S. (1997): The writing of titles in academic research articles. En R. M. Chamorro & A. R. Navarrete (eds.): *Lenguas aplicadas a las ciencias y la tecnología* (pp. 155–158). Universidad de Extremadura (Cáceres): Servicio de Publicaciones.



- Fortanet, I., Posteguillo S., Coll J. F., & Palmer J. C. (1998): Linguistic analysis of research article titles: Disciplinary variations. In I. Vazquez & I. Camilleu (eds.): *Perspectivas Pragmáticas en Lingüística Aplicada*, Zaragoza (pp. 443–447). Zaragoza: Anubar.
- Gesuato, S. (2009): Encoding of information in titles: Practices across four genres in linguistics', In C. Taylor (ed.): *The role of E-corpora in translation and language learning* (pp. 127–157). Ecolingua.
- Goodman, N. W. (2000): Survey of active verbs in the titles of clinical trial reports. *British Medical Journal*, 320: 914–915.
<http://www.pubmedcentral.nih.gov/articlerender.fcgi?artid=27333>
- Goodman, R. A.; Thacker, S.B. & Siegel, P.Z. (2001): What's in a title? A descriptive study of article titles in peer-reviewed medical journals. *Science Editor*, 24(3): 75–78.
- Grutman, R. (2002): Titre. En P. Aron; D. Saint-Jacques & A. Viala (dirs.): *Le Dictionnaire du littéraire*. Paris: PUF.
- Haggan, M. (2004): Research paper titles in literature, linguistics and science: Dimensions of attraction, *Journal of Pragmatics*, 36: 293–317.
- Hartley, J. (2007): Planning that title: Practices and preferences for titles with colons in academic articles. *Library and Information Science Research*, 29: 553–568.
- Hartley, J. (2008): *Academic Writing and Publishing: A Practical handbook*. Abingdon: Routledge.
- Hartley, J. (2012): New ways of making academic articles easier to read. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 12(1): 143–160.
- Haynes, R. B.; McKibbon, K. A.; Walker, C. J.; Ryan, N.; Fitzgerald, D. & Ramsden, M. F. (1990): on the *Medical Narrative from a Diachronic Perspective* Online Access to MEDLINE in Clinical Settings. A Study of Use and Usefulness. *Annals of Internal Medicine*, 112: 78–84.
- Huth, E. (1987). *Medical Style & Format: An International Manual for Authors, Editors, and Publishers*. Baltimore: Williams & Wilkins.
- Jaime-Sisó, M. (2009): Titles or headlines? Anticipating conclusions in biomedical research article titles as a persuasive journalistic strategy to attract busy readers. *Miscelánea (Language and Linguistics)*, 39: 29–54.
- Jamali, H. R. & Nikzad, M. (2011): Article title type and its relation with the number of downloads and citations. *Scientometrics*, 88(2): 653–661.
- Laband, D. N. & Tollison, R. D. (2000): Intellectual Collaboration. *Journal of Political Economy*, 108(3): 632–662.
- Langdon-Neuner, E.(2007): Titles in medical articles: What do we know about them? *The Journal of the European Medical Writers Association*, 16(4): 158–160.
- Leonetti Jungl, M. (1990): *El artículo y la referencia*. Madrid: Taurus.
- Lewinson, G. & Hartley J. (2005): What's in a title? Number of words and the presence of colons. *Scientometrics*, 63(2): 341–356.
- Martínez Arnaldos, M. (1991): Morfosintaxis del título en español. *Estudios Románicos*, 7: 115–148.
- McGowan, J. & Tugwell, P. (2005): Informative titles described article content. *Journal of the Canadian Health Libraries Association*, 26: 83–84.
- Nahl-Jakobovits, D. & Jakobovits, L. A. (1987): Dependent and independent variables in research articles. *Research Strategies*, 5: 164–171.
- Nord C. (1995): Text-functions in translation: Titles and headings as a case in point. *Target*, 7(2): 261–284.
- Penny, R. (2001): *Gramática Histórica del Español*. Barcelona: Ariel.



- Rosner, J. L. (1990): Reflections on science as a product. *Nature*, 345:108.
- Roy, M. (2008): Du titre littéraire et de ses effets de lectura. *Protée*, 36(3): 47–56.
<http://id.erudit.org/iderudit/019633ar>
- Rush, S. (1998): The noun phrase in advertising English. *Journal of Pragmatics*, 29(2): 155–171.
- Salager-Meyer, F. (1991): Medical English Abstracts: How well are they structured? *Journal of the American Society for Information Science*, 42(7): 538–531.
- Sancho Lozano, R.; Gómez Caridad, I.; Fernández Muñoz, M. T.; Morillo Ariza, F. & De Filipino, D. (2006): Indicadores de colaboración científica en los países de América Latina. *Interciencia*, 31(4): 284–292.
- Sapir, E. ([1921] 1971): *Language*. London: Rupert Hart-Davis.
- Saussure, F. (1974¹³): *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- Smith, R. (2000): Informative titles in the BMJ. *British Medical Journal*, 320: 915.
- Soler, M. V. (2007): Writing titles in science: An exploratory study. *English for Specific Purposes*, 26: 90–102.
- Soler, M. V. (2011): Comparative and contrastive observations on scientific titles written in English and Spanish. *English for Specific Purposes*, 30: 124–137.
- Stix, G. (1994): The spread of write. Trends on scientific communication. *Scientific American*, 271:106–111.
- Sugimoto, C. R. & Cronin, B. (2012): Bio-bibliometric Profiling: An Examination of Multi faceted Approaches to Scholarship. *Journal of the American Society for Information Science and Technology* (in press).
- Yitzhaki, M. (1994): Relation of title length of journal articles to number of authors. *Scientometrics*, 30: 321–332.
- Swales, J. M., & Feak, C. B. (2004²): *Academic writing for graduate students: Essential tasks and skills*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- Wang, Y. & Bai, Y. (2007): A corpus-based syntactic study of medical research article titles. *System*, 35: 38–399.
- Whissell, C. (1999): Linguistic complexity of abstracts and titles in highly cited journals. *Perceptual and Motor Skills*, 88: 76–86.
- Yakhontova, T. (2002): Titles of Conference Presentation Abstracts: A cross-cultural perspective. In E. Ventola, C. Shalom & S. Thompson (eds.): *The Language of Conferencing*. Frankfurt: Peter Lang, 277–300.
- Yitzhaki, M. (1994): Relation of title length of journal articles to number of authors. *Scientometrics*, 30: 321–332.
- Zeiger, M. (2000²): *Essentials of Writing Biomedical Research Papers*. New York. McGraw-Hill.
- Zorrilla, A. (2003): ¿Qué es un Artículo Académico de Investigación? Presentación en el IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación. Buenos Aires (Argentina), Mayo 2002.
